

Fecha: 20-01-2026
Medio: El Tipógrafo
Supl.: El Tipógrafo
Tipo: Editorial
Título: Editorial: Incendios forestales: La tragedia que se repite

Pág.: 3
Cm2: 286,1
VPE: \$ 455.970

Tiraje: 6.500
Lectoría: 19.500
Favorabilidad: No Definida

El Tipógrafo Martes, 20 de enero del 2020

5

{Ed}

Editorial

Incendios forestales: La tragedia que se repite

Chile vuelve a enfrentarse al avance devastador de los incendios forestales, una tragedia que ya no puede ser entendida como un hecho aislado. El fuego que arrasa no solo con bosques y viviendas, sino también con la lamentable pérdida de vidas, es una expresión no solo de la responsabilidad humana, de la intencionalidad, también de la crisis climática instalada que cada año embiste con mayores temperaturas. Los que llamábamos "fenómenos" por su excepcionalidad; como las olas de calor extremas, la sequía prolongada o inviernos lluviosos tras veranos sumamente calurosos se han transformado en una peligrosa "normalidad", que es, prácticamente, una receta a medida para que se genere una ignición. Ante esta nueva realidad -si es que se le quiere llamar de esa manera- la capacidad de respuesta durante la emergencia ha mostrado avances en coordinación y despliegue de recursos. Sin embargo, ante la magnitud de la tragedia es difícil ver la prontitud. Pensando además en lo que ocurre después, lo que viene cuando termina la "emergencia".



Es lamentable, sin duda, pero ejemplo hay de lo lento que ha avanzado la reconstrucción en zonas devastadas por alguna inclemencia de la naturaleza, pensando además que somos un país proclive a sufrir este tipo de cosas. Valparaíso es el ejemplo que no quieren seguir en el Biobío ni el Ñuble, haciendo el llamado desde ya a las autoridades a generar un plan de acción rápido de construcción de viviendas.

Hay localidades en las que prácticamente se tendrán que reconstruir de los cimientos.

Ad portas de un cambio de gobierno, esta responsabilidad será, en el sentido práctico, en gran parte del presidente electo y sus ministros, quien ha recalado que quien está a cargo de la emergencia es el presidente actual, pero más allá de las coordinaciones respectivas, el país necesita un paso más allá.

No podemos quedarnos en los lamentos y en que la sociedad civil organizada realice sus aportes. La solidaridad ya es parte de nuestro ADN, es cierto, pero la necesidad de antelación y políticas públicas destinadas a las 'emergencias' deberían ser una realidad.

Porque no es solo 'apagar un incendio', es todo.